



Columna



Cristian Rodríguez
Director IPP UCN

Los desafíos del litio

El acuerdo entre SQM y Codelco para la explotación del litio en el Salar de Atacama hasta 2060, ofrece una oportunidad para Antofagasta, una región que ha sido clave en el desarrollo minero de Chile, pero que enfrenta desafíos significativos en términos de desigualdad, sostenibilidad y diversificación económica. Con una proyección de ingresos de alrededor de USD 3,000 millones para la región entre 2018 y 2060, el pacto tiene el potencial de transformar la economía y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

El litio, un mineral crítico para la transición energética global, está destinado a consolidar a Chile como líder mundial en este mercado. Antofagasta, como principal región beneficiada, se posiciona para recibir una parte significativa de las rentas generadas. Según los contratos actuales, el 1.03% de los ingresos totales se destinará al Gobierno Regional, con otros aportes específicos para municipios y comunidades ancestrales. Esto podría traducirse en proyectos de infraestructura, educación, salud y desarrollo tecnológico. Si se manejan correctamente, estos recursos tienen el potencial de reducir las desigualdades históricas.

La oportunidad también se extiende a la diversificación económica. Con un mercado de litio en expansión y proyecciones de precios promedio de USD 22,000 por tonelada, los ingresos derivados del acuerdo podrían financiar la creación de nuevas actividades relacionadas con las universidades regionales. Estas activi-

dades no sólo añadirían valor a la cadena productiva del litio, sino que generarían empleos de calidad y fortalecerán el capital humano de la región.

Sin embargo, los desafíos son significativos. Uno de los principales problemas es la capacidad institucional para gestionar estos ingresos de manera eficiente como son las restricciones administrativas establecidas por el nivel central, lo que limita el impacto positivo de los recursos. Esto pone de manifiesto la necesidad urgente de fortalecer la capacidad institucional y mejorar los mecanismos de rendición de cuentas.

El impacto ambiental también es una preocupación clave. Las comunidades locales, especialmente las indígenas, han expresado preocupación, ya que los ecosistemas delicados podrían sufrir daños. Aunque el acuerdo incluye compromisos de sostenibilidad, será esencial implementar tecnologías más limpias y garantizar un monitoreo ambiental riguroso.

El acuerdo SQM-Codelco, ofrece a Antofagasta una oportunidad para impulsar su desarrollo económico y social, transformando las rentas extraordinarias del litio en bienestar. Sin embargo, para que este potencial se materialice, es crucial abordar los desafíos relacionados con la capacidad de gestión, la sostenibilidad ambiental y la volatilidad económica. Con una estrategia integral y sostenible, los ingresos del litio podrían convertirse en el motor que lleve a Antofagasta hacia un futuro más inclusivo y próspero.